

En **INVIERNO**, a resguardo



En el caso de que el frío invierno signifique para nosotros el dejar de navegar hasta la primavera, será necesario realizar a bordo un buen programa de invernaje, para que nuestra embarcación se mantenga en perfecto estado al comenzar la próxima temporada.

Cuando termina la temporada de verano el propietario de un barco debe afrontar con decisión si va a seguir navegando también durante el invierno o va a esperar a que las condiciones de navegación o sus propias actividades le permitan volver a embarcarse en primavera.

En el primer caso, no se trata solo de cargar a bordo más ropa de abrigo y técnica, sino que debemos asegurarnos que contamos con todos los elementos necesarios a bordo y que se encuentran en buen estado de funcionamiento.

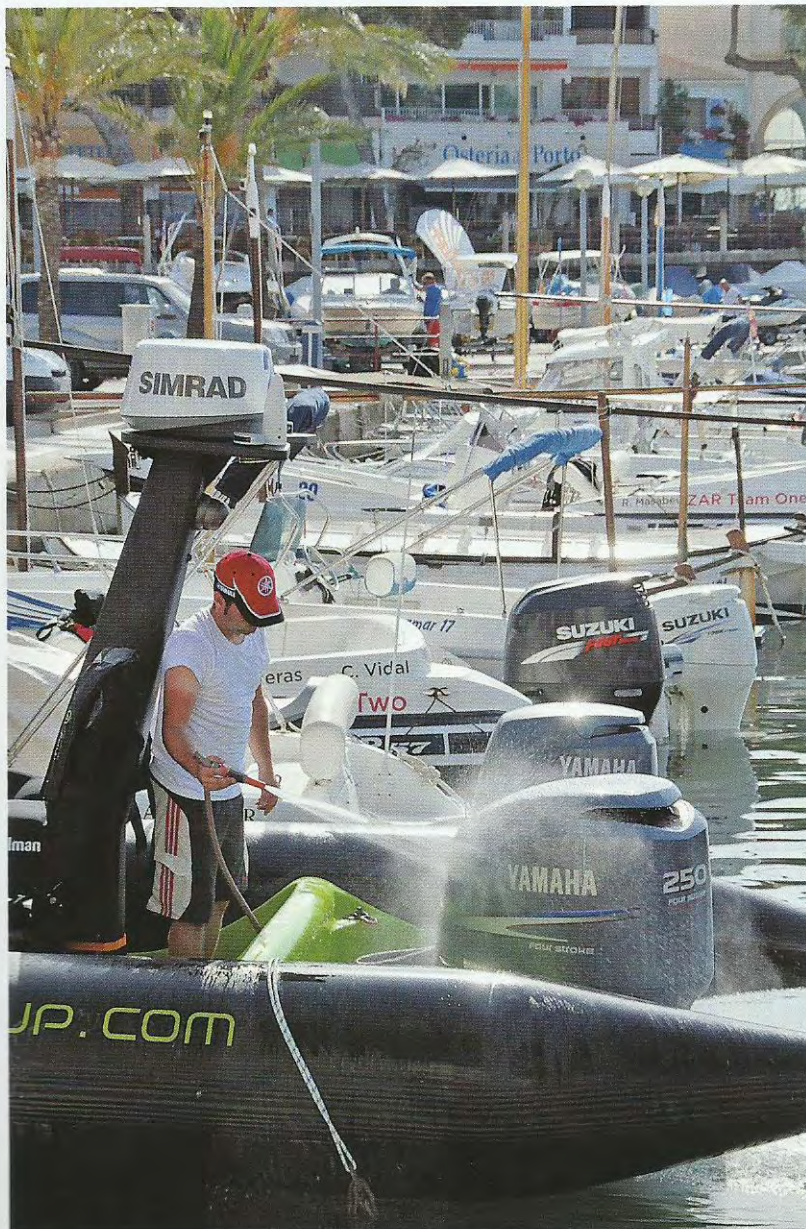
En el caso de que no vayamos a navegar hasta que pase el invierno, resulta imprescindible que dediquemos un tiempo a invernar nuestra embarcación para evitar que diversos elementos de a bordo se puedan deteriorar con la inactividad, en un ambiente hostil como el mar, lleno de humedad, sol y salitre.

Buscar las mejores fechas

Debemos plantearnos el invernaje de nuestra embarcación cuando nuestras salidas a navegar pasen de ser espaciadas a casi inexistentes o que la llegada del frío invierno desaconseje el navegar en algunas zonas.

Debemos plantearnos el invernaje, cuando nuestras navegaciones sean espaciadas o que la llegada del frío invierno desaconseje el navegar en algunas zonas.

A partir de ahí, es necesario que actuemos con celeridad en tareas como la limpieza o la ventilación de los interiores para evitar la aparición de óxido y moho en diversos elementos durante la inactividad del invierno. Es también una época excelente para realizar reparaciones o reformas pendientes a bordo, que deberíamos haber programado durante la temporada, para conseguir así mejores precios en las empresas y profesionales especializados, puesto que después en primavera, el exceso de trabajo hace que los precios puedan subir ostensiblemente.



Revisar a fondo

Realizar una buena revisión a fondo de nuestro velero al acabar la temporada de navegación, es muy importante para ayudarnos a identificar daños tanto de la embarcación como de los accesorios de a bordo y prever reparaciones, cambios o reformas para dejarlos en perfecto estado de funcionamiento. También resulta útil haber estado pendientes durante toda la temporada del estado de los elementos y las necesarias reparaciones, apuntándolas en una lista, para poder realizarlas durante el invierno sin dejarnos ninguna.

Solo o acompañado

Es cierto que generalmente todas las tareas para el invernaje de nuestra embarcación, si tiene un tamaño o complejidad normal, podemos hacerlas nosotros mismos. Hoy en día hay innumerables tutoriales en internet sobre el tema, además de los tradicionales libros. Puede suceder, sin embargo, que nos consideremos unos auténticos inútiles para cualquier tarea manual, nos de miedo hacerlo mal y dañar cualquier elemento o simplemente querer renunciar al placer de hacérselo uno mismo todo y dejar que trabajen los profesionales. En este último caso, buscaremos ayuda profesional en algún taller de confianza o en servicios oficiales de la marca de nuestra embarcación o motor, pidiendo por supuesto un presupuesto previo del coste de las tareas. Ellos mismos teóricamente sabrán mejor que es lo que debe hacerse periódicamente a bordo para mantener nuestro barco en perfecto estado.

Invernaje general

Siguiendo un orden lógico, deberíamos revisar el estado de casco, cubierta, motores, estanqueidad, limpieza, ventilación y después los complementos como los motores o el apartado del aparejo en los veleros. De casco y cubierta nos preocuparemos de revisar y reparar aspectos como grietas, golpes descascarillados o suciedad. La estanqueidad es sumamente importante y puede afectar la obra viva, con pasacascos, ejes de motor y en general entradas de agua en la sentina o también a la cubierta, en donde es muy importante controlar un buen cierre de escotillas u otras posibles entradas de agua por tinteros, fognaduras, pasacables, etc. La limpieza, preferiblemente vaciando totalmente los cofres y armarios, así como la ventilación, deben realizarse conjuntamente, eliminando la suciedad de todos



Deberíamos revisar el estado de casco, cubierta, estanqueidad, limpieza, ventilación y después los complementos como los motores o el aparejo en los veleros.

los rincones, tanto encubierta como en los interiores y ventilando y secando todo lo posible para evitar la aparición de elementos como el moño, el óxido o el salitre, que pueden dañar mucho la embarcación.

El motor

Es evidente que si no tenemos práctica, es mejor buscar un buen mecánico para este apartado, aunque un mantenimiento básico tampoco es muy complicado. Si durante el invierno no pensamos poner en marcha nunca el motor, lo ideal sería invernarlo completamente, para lo que si no tenemos ninguna noción de mecánica, normalmente es mejor ponernos en manos de un servicio técnico autorizado, aunque los motores modernos, especialmente los fuerabordas, son cada vez más fáciles de invernar y ofrecen funciones específicas en su gestión electrónica.

En el caso de que solo vayamos a espaciar nuestras salidas, será suficiente con mantener algunas precauciones como limpiar los filtros de agua salada, incluso apli-

cando algún líquido anticorrosivo, además de limpiar en propulsores interiores la cámara de motores, secando restos de agua o humedad.

Por supuesto revisaremos el estado del motor en general, en aspectos como las correas, juntas o manguitos, niveles de aceite y agua de refrigeración, entradas de agua y juntas, o aparición de óxidos que debemos limpiar y repintar.

Una recomendación aparte merece el mantener durante el invierno los depósitos de combustible totalmente llenos. Por una parte minimiza el efecto de evaporación y por otra, especialmente en el gasoil, evita la aparición de una bacteria que lo convierte en una especie de gel que atasca los filtros e inyectores, aunque para este problema el mercado ofrece además unos productos específicos que facilitan su eliminación.



Los cuidados del velero

Los veleros precisan de unos cuidados especiales cuando se acaba la temporada de navegación que incluyen elementos tan concretos como el aparejo o las velas, cuyo cuidado es aún más exigente para evitar su deterioro.

En primer lugar procederemos a desmontar toldos y fundas, además de arriar las velas para iniciar su limpieza y reparación, si fuera necesario, sobre todo en las bandas de protección solar, además de procurar guardar

las mismas, totalmente secas y bien plegadas en un lugar resguardado y bien aireado para evitar la aparición de moho o dobleces indeseados.

En cuanto al aparejo, comenzaremos por revisar la jarcia y todo su cableado, controlando anclajes, terminales, cáncamos y pasadores y valorando la importancia de la aparición de marcas de salitre y óxido, además de tener cuidado en aflojar las tensiones excesivas a las que pueda estar sometido el mástil.

Lo mismo puede ser aplicado, además, a los candeleros y guardamancebos, que en lo posible deberían ser reapretados periódicamente.

Los winches deben ser desmontados, limpiados y engrasados preferiblemente de forma anual, evitando perder sus pequeños engranajes en el proceso, mientras que la cabullería debe ser limpiada y seca, dejándola convenientemente adujada y estibada, preferiblemente protegida del sol.

Varadero, paso obligado

Evidentemente, un detalle inexcusable del mantenimiento es la limpieza de fondos, que normalmente acostumbramos a hacerla de manera anual y que supone varar nuestra embarcación en seco para limpiar y cambiar la pintura antifouling, aprovechando para hacer las necesarias reparaciones que afectan a la obra viva, en elementos como hélices, ejes, pasacascos o ánodos de sacrificios entre otros. En realidad es mucho más fácil e incluso económico utilizar el vara-

dero en invierno, porque tendremos más opciones de espacio, más profesionales a nuestra disposición e incluso precios más económicos. Si hacemos fondos en invierno y al llegar nuestras vacaciones de verano encontramos el casco muy sucio, podemos optar por hacer una suspensión y pasar simplemente la manguera a presión o buscar alguien que nos limpie el casco en el agua, que también existen profesionales que ofrecen este servicio.



Electricidad y electrónica

Entre los elementos imprescindibles de a bordo debemos destacar hoy en día la electricidad y la electrónica, con instrumentos tan importantes como la bomba o bom-

bas de achique, que deben ser preferiblemente de accionamiento automático y funcionar incluso con las baterías desconectadas. Estas, precisan de una vigilancia muy exhaustiva sobre su perfecto y constante funcionamiento, pues son el único seguro de que en caso de entrada de agua, nuestra embarcación se mantenga a flote.

Del resto de instalación eléctrica revisaremos bombillas, enchufes y por supuesto el cable de conexión a la tierra, del que debemos asegurar su estanqueidad.

En el caso de dejar la embarcación conectada no podemos olvidarnos de vigilar que funcione bien el cargador de baterías y en especial su sistema automático de desconexión.

Los aparatos electrónicos de a bordo tienen también un cuidado específico, como es vigilar su buen funcionamiento y limpieza, además de eliminar los posibles óxidos y sulfataciones de los conectores. También recordaremos el cubrir con sus respectivas fundas, en especial los situados en el exterior, de los cuales quitaremos y guardaremos en un lugar seco y seguro, todos los que sean desmontables.* Rex



VIAFI S.L.

MATERIAL ELÉCTRICO - ESPECIALISTAS EN NÁUTICA

**NO DEJE QUE SU NEGOCIO HAGA AGUAS
EL MEJOR SERVICIO Y CALIDAD**

VIAFI S.L. C/ INDUSTRIA Nº 1 08110 MONTCADA I REIXAC (BCN) TEL. 93.564.86.55 FAX 93.564.89.05 viafi@viafi.net www.viafi.net